



LABORATORIO DE PEDAGOGÍAS FEMINISTAS

PLACERES QUE ABREN MUNDOS: BASES Y HERRAMIENTAS PARA UNA EDUCACIÓN SEXUAL FEMINISTA Y CON PERSPECTIVA DE DIVERSIDAD PARA PEQUES, ADOLESCENTES Y GRANDES

Teo Pardo

La sexualidad está presente en nuestras vidas y en nuestras escuelas e institutos desde que somos peques. Es un ámbito que forma parte de nuestras vidas desde que nacemos hasta que morimos, y tiene que ver con nuestros cuerpos, con cómo son y cómo cambian; con las presiones estéticas y los mensajes que recibimos sobre ellos; con su sensibilidad; con la autoescucha y la escucha de los y las otras; con la capacidad de saber qué queremos y qué no, qué nos gusta, de poner límites y de respetar los límites de las otras personas; con el placer; con las emociones; con las decisiones que tomamos sobre nuestros cuerpos y nuestros vínculos, ...Y a la vez, en el mundo en el que vivimos, la sexualidad se enseña de manera muy diferente y desigual a chicos y a chicas. Decimos que está atravesada muy fuertemente por el género. Y no solo por el género, sino que los mensajes que recibimos sobre nuestra sexualidad están atravesados por otros muchos ejes como pueden ser: la diversidad funcional, la preferencia sexual, la edad, la clase, la diversidad cultural o religiosa, etc. Esto sucede porque, al mismo tiempo que es un ámbito de autoconocimiento, bienestar y placer en nuestras vidas, la sexualidad es también un dispositivo de poder, es decir, es una dimensión que se utiliza para organizar jerárquicamente las personas y sus cuerpos, las relaciones, la economía, la política, los relatos históricos, y, en general, todos los elementos que forman parte de nuestra vida en común. Esta dualidad entre ser un dispositivo de poder y un ámbito de autonomía y emancipación hace que por un lado haya muchas violencias que se dan a través de la sexualidad, y que, por el otro lado, la sexualidad sea un campo privilegiado para poner en cuestión estas relaciones de dominación y poder. A la práctica, encontramos muchos ejemplos de cómo la sexualidad, tanto en la vertiente de la curiosidad, la exploración y el placer, como en la vertiente de la desigualdad y el poder, está presente en las escuelas e institutos. Situaciones como querer mirar los cuerpos y los genitales de los y las otras en la etapa de infantil; los colores y los juegos "de niños y de niñas"; las dinámicas de levantar faldas o tocar culos en los patios en ciclo inicial o medio (que se dan mucho más de niños hacia niñas que viceversa); las primeras reglas y las primeras eyaculaciones en ciclo superior o que haya niñas que tiran el bocado a la basura en esta misma etapa porque les llaman gordas; el hecho que maricón y puta sean de los insultos más escuchados en los pasillos de escuelas e institutos; los cambios del cuerpo; los primeros besos y las primeras experiencias compartidas; el miedo de las chicas al "dolor las primeras veces"; la celebración de la sexualidad de los chicos y la penalización de la de las chicas, etc. Son solo algunos ejemplos.

Por todo esto, la educación sexual desde la pequeña infancia es un elemento clave de transformación social, porque nos permite por un lado identificar y hacer un análisis estructural de las violencias que se dan en este ámbito (violencias machistas y otras), y por el otro plantear alternativas, resistencias a estos modelos, abrir espacios de posibilidad para pensar formas bonitas y placenteras de vivir las relaciones con nosotras, con nuestros cuerpos y con las otras personas. La educación sexual es un elemento muy poderoso para transformar,



LABORATORIO DE PEDAGOGÍAS FEMINISTAS

ya no solo nuestras vidas, sino como nos organizamos como sociedad. Y por eso, no nos vale cualquier educación sexual. Necesitamos una educación sexual que no reproduzca los mandatos machistas que consideran la sexualidad de los chicos como impulsiva e incontrolable y que penalizan la sexualidad de las chicas. Una educación sexual que se estructure a partir de la idea del placer, y no del riesgo. Una educación sexual positiva con la sexualidad, que en lugar de moral (bien/mal) favorezca las nociones de respeto y autonomía decisional. Una educación sexual que no gire alrededor de la reproducción. En definitiva, necesitamos una educación sexual feminista, que se desarrolle en el marco de la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. En estas sesiones analizaremos cual es el modelo de educación sexual que se da, tanto en los contextos formales como en los no formales, cuáles son sus efectos en términos de violencias y desigualdad, y compartiremos herramientas prácticas y operativas para intervenir y ofrecer una educación sexual feminista, que ponga el foco en la autonomía de decisión de las personas que celebre todos los cuerpos.

Y por eso, no nos vale cualquier educación sexual. Necesitamos una educación sexual que no reproduzca los mandatos machistas que consideran la sexualidad de los chicos como impulsiva e incontrolable y que penalizan la sexualidad de las chicas. Una educación sexual que se estructure a partir de la idea del placer, y no del riesgo. Una educación sexual positiva con la sexualidad, que en lugar de moral (bien/mal) favorezca las nociones de respeto y autonomía decisional. Una educación sexual que no gire alrededor de la reproducción. En definitiva, necesitamos una educación sexual feminista, que se desarrolle en el marco de la promoción de los derechos sexuales y reproductivos. En estas sesiones analizaremos cual es el modelo de educación sexual que se da, tanto en los contextos formales como en los no formales, cuáles son sus efectos en términos de violencias y desigualdad, y compartiremos herramientas prácticas y operativas para intervenir y ofrecer una educación sexual feminista, que ponga el foco en la autonomía de decisión de las personas que celebre todos los cuerpos.

Teo Pardo es activista trans y feminista, intérprete de lengua de signos de formación y profesor de biología de secundaria. Se ha dedicado durante muchos años a la educación sexual feminista para peques, adolescentes y grandes, al trabajo de masculinidades críticas y de sexualidad con comunidades LGTBI. Ha participado en diversas antologías de textos y ha coescrito algunas de las guías de la colección: "Claves reflexivas para la educación sexual".